

Gáldar es una ciudad con empaque capitalino. Situada al Noroeste, tiene su Término Municipal una extensión de 67,50 Mm2, ascendiendo su población a casi veinte mil habitantes. Gracias a la nueva Vía Marítima del Norte, su distancia de Las Palmas se ha visto reducida considerablemente, pasando de 40 a 28 kilómetros.

Al entrar en la ciudad, desemboca el visitante en la Plaza de Santiago, de la que, con razón, se sienten orgullosos los galdenses. En ella se ve el bullir de los pequeños y la parsimonia de los ancianos que descansan el peso de sus años bajo los tibios rayos solares. A su alrededor, se levantan el Ayuntamiento y la Iglesia parroquial.

Entrando en el primero de ambos edificios, tropieza nuestra vista con el drago más antiguo de la isla. Fue plantado en 1718 y en su tronco muestra las cicatrices de las heridas recibidas para



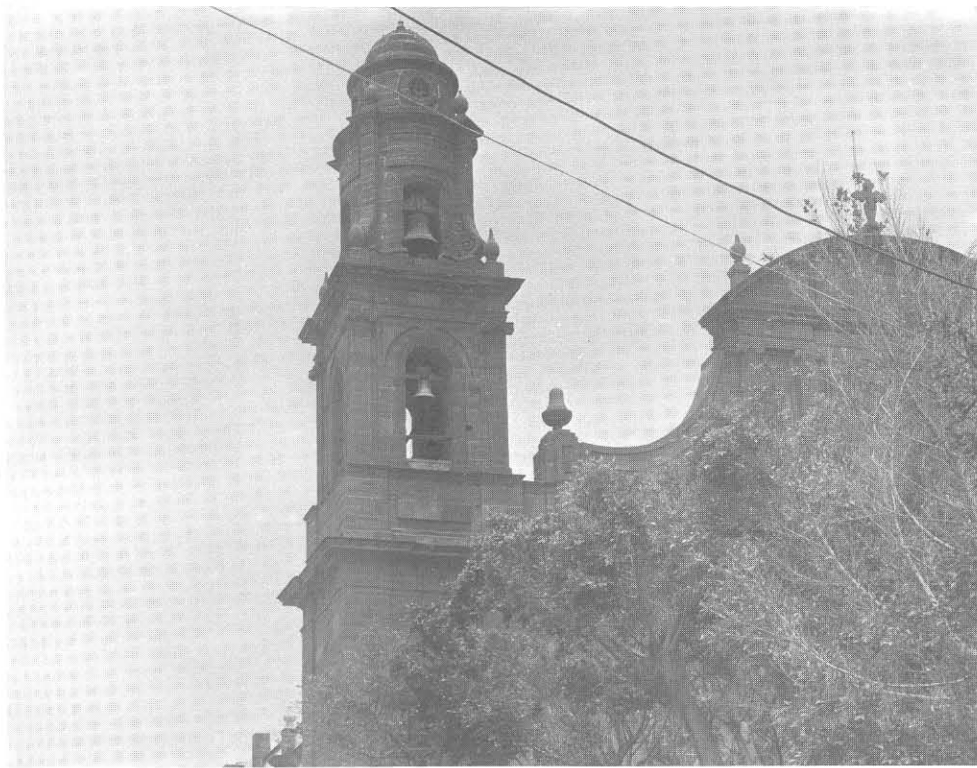
## LA CIUDAD DE LO

extraerle su preciada sangre. Su madera, por lo ligera, era usada por nuestros aborígenes para la construcción de rodelas. En un rincón del patio central, se encuentra una típica pila canaria, rebotando el frescor de su agua. En sendas habitaciones se guardan diferentes objetos pertenecientes a los guanches. Hemos de resaltar de forma especial los idolillos de un hombre y una mujer de gran valor, considerando la escasez que de ellos adolece nuestra protohistoria en comparación con otras civilizaciones. Pintaderas, restos de vasijas, diferentes piedrecitas de variado uso, todo ello se encuentra en vitrinas, a la espera de ese museo que se piensa hacer en la famosa Cueva Pintada, de donde se extrajeron y de la que nos ocuparemos más adelante por su indudable interés. De esta cueva, existe una reproducción en otra

de las habitaciones, con un pie que dice así: "Cueva Pintada de Gáldar o, según tradición, Audiencia de los primitivos canarios que permaneció oculta y sólo recordada por la tradición y por el nombre de Audiencia que lleva el barrio donde se halla enclavada inscrito en sus inmediaciones hasta mayo de 1873 en que fue casualmente descubierta, encontrándose sus pinturas en admirable estado de conservación; seguidamente comenzó su destrucción para hacer tierra labrable, quedando sólo de tan importante monumento histórico el pequeño fragmento que se representa en esta pintura, reproducción de otra hecha por Francisco Guillén en agosto de 1884 que revela el estado de conservación en que aún se hallaba en aquella bastante remota fecha." Pero, como dijimos más arriba, de dicha cueva nos ocuparemos poste-

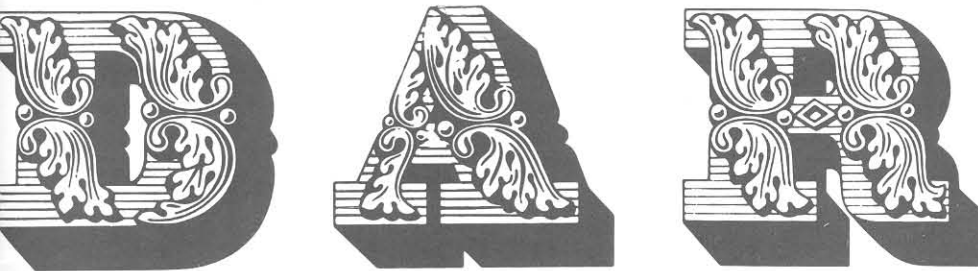
riormente. En esta misma habitación, se encuentran numerosas vasijas, algunas de gran tamaño, en perfecto estado de conservación.





gió en Beneficio, según consta en la Cédula Real del Emperador Carlos V, de 5 de diciembre de dicho año, que está inserta en la Cédula de S. M. el Rey Felipe IV, dada en Madrid el 1º de abril de 1658.

El nuevo y actual templo parroquial se comenzó el 23 de mayo de 1778. El arquitecto Antonio José Eduardo y Roo fue el autor de los planos, siendo éstos reformados posteriormente por su hermano el Canónigo don Diego Nicolás Eduardo y Roo. La primera Misa que se celebró en él fue oficiada el 24 de julio de 1824, después de ser bendecida una parte del templo por el Beneficiado Juan Raymond y González quien, justamente dos años más tarde, bendeciría el resto. Está formado el templo por cinco naves del Renacimiento decadente del siglo XVIII, distribuidas en su interior en tres centrales, separadas por veintiocho colum-



# S GUANARTEMES



Del Ayuntamiento nos dirigimos a la Parroquia Matriz de Santiago Apóstol de los Caballeros de la Real Ciudad de Gáldar, con su frontis neoclásico de piedra. La

iglesia es de gran raigambre histórica, tanto por el edificio en sí como por su calidad de Parroquia, al igual que por el tesoro histórico artístico que encierra.

La parroquia de Santiago Apóstol fue una de las tres primeras en que fue dividida la "Cura Animarum" de nuestra isla poco después de conquistada y su principio se remonta al año 1486, según datos de la visita que el Licenciado Fernán González realizó el 5 de marzo de 1556 que se conservan en el Libro de Visitas; en éste se puede leer: "Primeramente ynquiriendo el dho señor Visitador de la fundación de la dha yglesia y si está consagrada, alló por ynformación de los dichos vecinos q, podía aver setenta años que fue fundada por los conqyustadores desta ysla e que an oído decir que stá bendecida y assí lo creen creen sustumen y tienen por cierto." En 1533 se eri-

nas, y dos laterales con doce capillas.

El bienhechor insigne de esta obra fue el capitán Esteban Ruiz de Quesada quien suministró treinta mil pesos, bestias, medianeros, arbitrios, etc. Se cuenta que durante la construcción le criticaron la longitud y grandeza del templo, a lo que este ilustre mecenas respondió: "La iglesia de Gáldar se hará pequeña para la fe de los galdenses." En el Museo de Arte Sacro de la iglesia, se conserva un documento en el que las familias de la capital norteña se comprometen a embargar todos sus bienes si fuera preciso para sufragar los gastos de construcción del templo.

Hemos hablado del Museo de Arte Sacro. Es conveniente detenernos un poco en él por los valiosos tesoros que conserva. Citemos algunos solamente. Destaca

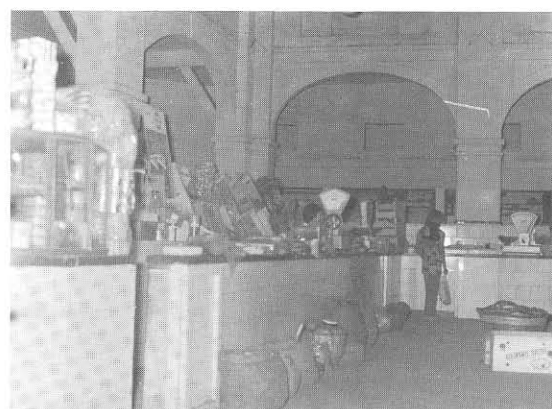




sobre todos la Pila Verde, del año 1485. Fue colocada por el capitán Pedro de Vera, traída de Andalucía y construida en cerámica vidriada de color verde, adornada con diversos motivos simbólicos en relieve. En ella recibieron las aguas bautismales infantes, princesas, guayres y numerosos nobles galdenses. También se conserva una partida de bautismo que reza así: "Jueves tres días de Setiembre de quinientos seis años, bateó Bastián de Naya Guancho una gifa suya y de Catalina esclaba de Salvador, fueron sus padrinos Juan González Portugués y María de Abila Guancho, y yo Rodrigo de la Vega, Clérigo." Es admirable el cáliz plateresco del siglo XVI, de plata sobredorada, de los más antiguos de la Diócesis, al menos del nudo hacia abajo, ya que en el que se conserva, la parte superior es de otro. Un lienzo de Santa Catalina, atribuido a Coello, orna las paredes forradas de rojo, al igual que doce lienzos de los Apóstoles, de la Escuela Tenebrista Romana del siglo XVI. No podemos enumerar todo lo que de valioso allí se encierra; bástenos decir que hay 23 piezas que datan de finales del siglo XV y principios del XVI. Pasamos a la Sala Verde, donde se conservan tres imágenes fran-

ciscanas, procedentes del antiguo convento de San Antón, de tanta importancia en la evangelización del Norte de la Isla, que el Marqués de Lozoya ha alabado en repetidas ocasiones. En esta Sala Verde, antigua sacristía, se alzaba la primera iglesia. En imaginiería hemos de destacar, entre varias obras de Luján, una Inmaculada cuya cabeza y manos son de Salcillo, siendo el busto del ilustre escultor canario. Nos despedimos agradecidos del Rvdo. don Agustín Chil Estévez, Párroco de la Iglesia de Santiago, que nos acompañó e ilustró nuestro recorrido. Es imposible detenernos demasiado en la Necrópolis de la Guancho, La Furnia y El Clavo, restos de nuestros antepasados, y nos dirigimos con especial interés a la Cueva Pintada, acompañados del señor Oficial Mayor del Ayuntamiento de Gáldar, don Juan Manuel Suárez Rodríguez, quien nos informa detenidamente sobre todo lo que le preguntamos. La Cueva Pintada se encuentra en estado de restauración. Descendemos por unos pocos peldaños hollados por los primitivos guanches hasta alcanzar el fondo, horadado en diferentes partes. Al fondo, divisamos las pinturas. Son todas muy diversas: triangulares, redondas, cuadrangulares, separadas muchas de ellas

por unos dibujos alargados en forma de espigas. Los colores predominantes son el rojo, negro y blanco. El primero es, al parecer, almagria o tierra roja; el negro se obtenía con huesos calcinados, todo ello unido con grasa de animales, lo que hace que en algunos puntos estas capas de pintura alcancen los 5 mm. de espesor. A poca altura del suelo, se observan restos de coloraciones, casi desaparecidos totalmente. A estas cuevas, se unen otras laterales que se han ido descubriendo posteriormente, también con sectores pintados en rojo y de dimensiones más pequeñas. El problema que plantea la restauración de este magnífico complejo es el de la humedad que hay que mantener para evitar el desmoronamiento, como sucedió en la primera mitad de la cueva, ya desaparecida. En esta restauración intervienen la Dirección General de Bellas Artes, el Cabildo Insular y el Ayuntamiento Galdense, todos aunando esfuerzos para mantener esta preciosa reliquia de nuestro pasado. La idea que se tiene es la de construir en ella un museo que albergue todos los restos que por doquier se han encontrado. ¿Qué finalidad tenía esta cueva? No se puede saber a ciencia cierta. Según nos informan, es probable que Gáldar tenga la mis-





ma raíz y significación que Agádir, es decir, granero. ¿Sería la gruta el granero y los dibujos los escudos o distintivos de los diferentes clanes, reflejados también en las pintaderas? Todo es posible. Incluso, muchas de las casas de los alrededores tienen o están formadas sobre cuevas más pequeñas, lo que da idea de que el núcleo principal del poblado se hallaba en este lado del barranco, enfocado en dirección Sur, para protegerse de las inclemencias del tiempo, aprovechando, además, los nacientes que hoy pertenecen a la Heredad de Gáldar; ricos nacientes que llegan a producir hasta ocho azadas (unos 44 litros por segundo).

Esperamos que pronto sea una grata realidad este proyecto de restauración emprendido. Como dato curioso resaltemos el hecho de que Antonio Padrón, el famoso pintor galdense, hizo un estudio previo para llevar a cabo la restauración; estudio del que, según nos indican, se conservan restos en su casa museo. Para el 10 de mayo de 1968, tenía concertada una entrevista con el Alcalde de su ciudad natal y el Presidente del Excmo. Cabildo Insular a fin de tratar de esta materia; entrevista que no se llegó a celebrar porque la muerte sesgó su vida dos días antes, el 8 de mayo.

Gáldar es hoy una ciudad próspera. Ha sido de siempre eminentemente agrícola, habiéndose pasado en su historia por los distintos cultivos característicos de las islas: caña de azúcar, cochinilla, etc., hasta imponerse el cultivo del plátano, principal fuente de riqueza, constituyendo sus feraces vegas, zonas de Barranco, Llanos de Caleta de Arriba y Sobradillo una auténtica alfombra de plataneras. También son de destacar los cultivos de tomates, cebollas y, recientemente, los de hortalizas y flores en invernaderos.

En este proceso hemos de destacar la labor de nuestra Entidad. La Oficina que allí está ubicada, en la Plaza de Santiago, 14, ofrece diariamente sus servicios, concediendo un elevado número de créditos agrícolas y haciendo las veces de delegación de nuestro Servicio Agrícola, que desarrolla allí una gran labor. Mencionemos, en este aspecto, el elevado número de terneras adquiridas en Gáldar de las importadas por el expresado Servicio Agrícola y de las que dimos debida noticia en las páginas de AGUAYRO.

No sólo en este terreno colabora nuestra Entidad. Ahora se juega un emocionante torneo futbolístico con un trofeo donado por la Caja Insular de Ahorros, próximo

a finalizar; también ha prestado su apoyo al grupo folklórico "Los Cebolleros", del que informamos en otras páginas de este mismo número de nuestra revista.

No queremos dejar de agradecer a nuestros compañeros José Toledo Gutiérrez, Manuel Saavedra Alonso, Francisco Díaz Ossorio y Sebastián López Padilla las atenciones que nos dispensaron y la información que nos facilitaron para la confección del presente reportaje.

Aparte de la riqueza agrícola expresada, Gáldar se encuentra también influida por el proceso de industrialización. Señalemos como industrias más destacadas la fabricación de tubos de cemento centrifugados, la de piensos compuestos para la avicultura, aparte de un gran número de industrias para la captación de aguas para la agricultura.

Finalmente, citemos los propósitos de promoción turística que lleva a cabo la Corporación Municipal.

De todo ello, nos informa más detenidamente don José Estévez Rodríguez, alcalde de la ciudad, en la entrevista que ofrecemos a nuestros lectores más adelante. Nuestro agradecimiento a don Juan Manuel Suárez Rodríguez, por las atenciones que nos dispensó.

